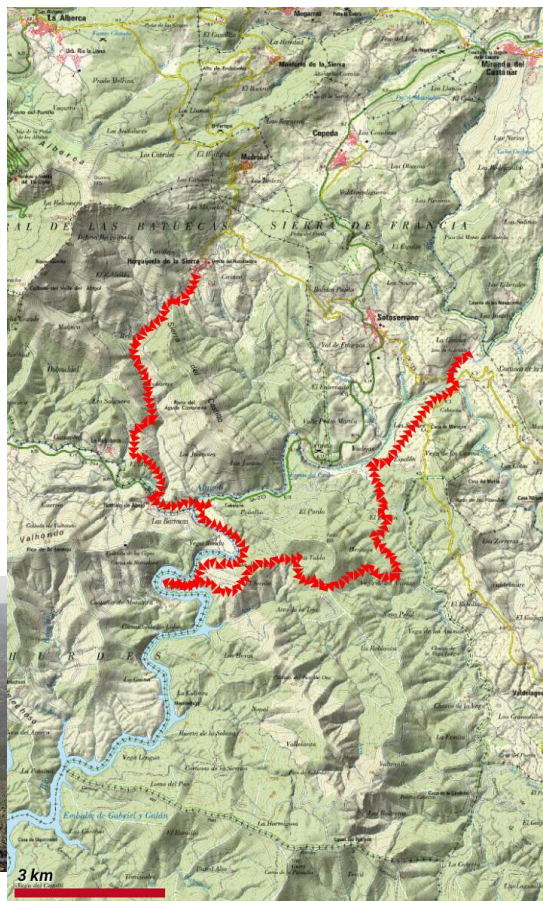


ción parece esa, regular una rotonda desde donde salen varios caminos. A partir de aquí empezaremos a bajar, una bajada sin complicaciones y que nos va a permitir tener unas vistas a lo largo del recorrido, de Béjar, de Lagunilla, y según vamos avanzando de Sotoserrano y de la Herguijuela, la impresionante sierra del Castillo y detrás de éste el paso de la Bejarana. Llegamos al puente del arroyo Servón, que siguiendo el camino nos lleva hasta el Cuerpo de Hombre y el puente romano por el que cruza el Alagón hasta el Chiringuito, donde seguro que tienen encendida la plancha para tomar unos buenos pinchitos.



Organizadoras: Margarita Pérez Lázaro

M^{ra} Elena Martínez Díaz



Asociación LA FACENDERA – Artilugio en Pasaje Cl. Azafranal nº 18 – Teléf.:664057528 - 37002 Salamanca

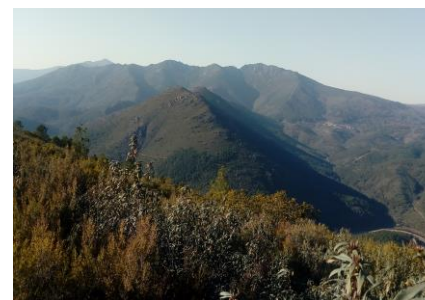
www.lafacendera.es

15 de abril de 2018

Del Cabril al Alagón

Sotoserrano

En el corazón del Parque Natural de las Batuecas, en un enclave privilegiado junto a la Sierra del Castillo y los valles de Belén, Cabril y Esposaderas, dentro de la Sierra de Francia; en un verdadero paraíso natural de exuberante vegetación, se encuentra Herguijuela de la Sierra. Aquí comienza nuestra ruta.



Formada por dos núcleos de población: Herguijuela de la Sierra y Rebollosa, a 7 km del primero, con una superficie de 32 kms² y una población de 360 habitantes; un crestón montañoso la separa del Valle de las Batuecas, motivo por el que durante muchos siglos tuvo una situación de aislamiento con el resto de la sierra de Francia, siendo las Hurdes la principal fuente de aprovisionamiento e intercambio comercial, hecho este que ha dejado importante huella en la arquitectura del municipio. La primera

parte de la marcha transcurrirá por el camino que utilizaban los arrieros que bajaban a buscar aceite y otros productos a esta comarca cacereña llevando a cambio vino de la sierra. Veremos la Fuente Mundo que sirvió de alto en el camino a los viajeros.

Tiene un microclima que le proporciona además de unas temperaturas benignas durante todo el año, una gran variedad de flora y cultivos, una vegetación de tipo mediterráneo con brezos, pinos, castaños, robles, alcornoques y en medio de la frondosidad de la Dehesa la famosa Haya de la Herguijuela, magnífico ejemplar y el más al sur de su especie en la península Ibérica, que en este recorrido no veremos.

El río Alagón es el afluente más largo del Tajo. Sus aguas son embalsadas en tres pantanos, todos ellos en la provincia de Cáceres. Los meandros del Rio Alagón en Sotoserrano, forman uno de los paisajes más espectaculares de la naturaleza en Castilla y León, formando parte del Parque Natural Las Batuecas - Sierra de Francia, y de la Reserva de la Biosfera. Si bien de los tres meandros, el más conocido es el "Meandro El Melero", en su conjunto los tres meandros constituyen un entorno único, con unas vistas espectaculares desde el lado de Sotoserrano.



Sotoserrano o El Soto está en el parque natural de Las Batuecas - Sierra de Francia, junto a la unión de tres ríos; Alagón, Cuerpo de Hombre y Francia. Es el pueblo de la sierra menos elevado. Las características del término de Sotoserrano, en el Valle del Alagón, propiciaron la construcción de castros prerromanos a lo largo del cauce del río. Lo recuerdan algunos topónimos como el de Los Castillejos, se refiere a unas elevaciones existentes sobre la margen izquierda de dicha vía fluvial, en las inmediaciones del camino a Valdelageve. Hay otro castro en La Corona y otro en El Pardo, cerca de Cabaloria. En el límite entre Cáceres y Salamanca, donde el término de Sotoserrano concluye, se alzaban otros dos castros. A la llegada de los romanos, la mayoría de estos castros fueron desalojados. Sin embargo, en algunos de estos se observan huellas de la ocupación romana y de época altomedieval.

Debido a la buena comunicación que tiene Sotoserrano con el resto de pueblos de alrededor, en la antigüedad fue un pueblo de paso y debido a esto, podemos encontrar en él estos yacimientos de época romana.

La zona donde se encuentra el monte de El Pardo, por donde pasaba una calzada romana, conoció una cierta continuidad de poblamiento desde la Prehistoria hasta la Edad Media. Muy cerca de allí, quedan "Las Ferrerías", donde, en época romana, se trabajaba el mineral de hierro. Tales explotaciones, debieron de hallar-

se en relación con las minas del Servón, en cuyas inmediaciones se observan restos arqueológicos pertenecientes a la época tardorromana. Este yacimiento es conocido como "Poblado de los Moros".

De la antigua frondosidad del lugar es fiel ejemplo la existencia de osos, tal y como se relata en el Libro de la Montería escrito en 1340 por el rey Alfonso XI. Los osos, parece ser que se mantuvieron en dicha zona, hasta comienzos de la Edad Moderna, época en que las roturaciones y el aumento de población, relegaron a los osos supervivientes a sus últimos reductos en el suroeste de la Sierra de Francia, concretamente en el término de Sotoserrano, que por aquel entonces formaba parte de la comarca de Granadilla. Los nombres de Pico del Oso o Picoloso (entre Lagunilla, Cabaloria y Sotoserrano) y Valdeloso (al sur de Sotoserrano) denotan su presencia, no muy lejana en el tiempo.

La fauna de esta zona: El gato montés, se encuentra principalmente, en las zonas este y sur del término de Sotoserrano.

La familia de los mustélidos se halla bien representada en este término. El turón suele frecuentar incluso los terrenos más inmediatos al pueblo, al igual que la comadreja. Relativamente abundante es el tejón. La nutria es la más amenazada y aquí es uno de los lugares, en la provincia de Salamanca, donde aún es posible observar familias de nutrias jugando en algunos puntos de las riberas de los ríos.

Entre otras especies podemos destacar la presencia de gran cantidad de aves rapaces: el águila real, el águila culebrera, el águila ratonera y el águila calzada. Entre las aves diurnas destaca el gavián y el azor. Estas dos últimas especies son más bien raras.

Ciervos, corzos. Lo que es digno de ver y escuchar en el Pardo, es el lance de la berrea de ciervos, que, suele producirse, desde mediados de

septiembre hasta mediados de octubre. Es un auténtico espectáculo.

Abubillas, carracas, abejarucos, oropéndolas, arrendajos, picogordos... y otras muchas especies se distribuyen por el ámbito geográfico de Sotoserrano.

Por lo que se refiere a **la vegetación**, entre encinas encontramos notables ejemplares de alcornoques, tejos, madroños, durillos, enebros. Las especies más comunes son de hoja perenne, como el alcornoque, la encina y el pino, ésta última procedente de repoblaciones llevadas a cabo desde mediados de siglo e intensificadas a partir de la década de 1970. También abundan avellanos, jaras, brezos y retamas.

LA RUTA:

La ruta comienza en la Herguijuela, donde después de tomar un café en el bar, emprendemos nuestra ruta hacia el Cabril. El sendero está señalizado y nos llevará, hasta un punto que se une a la carretera de la Rebollosa, hasta llegar aquí tanto a la izquierda como enfrente las vistas son muy bonitas, porque se ve no sólo Sotoserrano, sino la Sierra del Castillo hacia donde nos dirigimos. Al llegar a ésta nos desviaremos hacia la izquierda donde sale un camino que entre alcornoques nos llevará bajando hasta el Cabril, que cruzaremos y por un sendero vamos tomando altura entre unas formaciones rocosas a la izquierda impresionantes, y si miramos hacia atrás las vistas de la sierra son increíbles. Este sendero termina en la carretera que va a la Rebollosa, la cual y con cuidado andaremos unos 500 metros hasta coger otro camino que nos lleva directamente hacia Río Malo, donde tenemos pensado hacer un descanso tomar algo contemplando el río Ladrillar desde el puente y el que quiera, tomar un vinito en los bares que hay. Una vez repuestas las fuerzas caminaremos en dirección a Sotoserrano, un tramo muy corto

por la carretera, hasta meternos por un sendero que nos lleva directamente hacia el puente en el que se unen el Alagón con el Ladrillar. Pasado el puente iremos caminando entre olivos a la izquierda y el río a la derecha, en dirección hacia los meandros. Pasaremos por una senda muy estrecha y un poco pendiente lo que hará que vayamos viendo el primer meandro que aunque no sea el más conocido es igual de bonito que el Melero, hacia el cual llegaremos pasados unos 300 metros. Aquí haremos un pequeño descanso, para tomar un poco de agua y algo de fruta, para emprender la única dificultad que hay en toda la marcha, una empinada subida por el Pardo hasta algo más de media ladera, una vez allí tendremos una vista espectacular y bastante desconocida del famoso meandro Melero, pues siempre se ve desde el mirador de Río Malo y nunca de la parte de Salamanca. Aquí comeremos tranquilamente, haremos fotos y el que quiera siesta puede echársela.



Vistas desde el alto del Pardo

Una vez descansados, emprendemos nuevamente el camino que ya va a transcurrir por una pista entre pinos, alcornoques, eucaliptos, madroños, helechos... dejando a El Pardo a nuestra izquierda y a la derecha y durante el trayecto vamos a poder ver la montaña que se conoce como el Arca y en la cual se alberga una gran colonia de buitres. Siguiendo un poco adelante nos encontraremos con "el Guardia", un árbol cuya fun-